



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/1144
3 de diciembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

CARTA DE FECHA 3 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntarle la carta de fecha 3 de diciembre de 1998 que le dirige el Sr. Tariq Aziz, Viceprimer Ministro de la República del Iraq, en relación con las conexiones que mantiene la Comisión Especial con los servicios de inteligencia extranjeros (de Estados Unidos y de Israel) de forma ilegal y sin consultar con el Consejo de Seguridad o con la Secretaría, y el peligro que ello supone para la seguridad nacional del Iraq. En dicha carta se pide la adopción de medidas urgentes para poner fin a estas conexiones de la Comisión Especial con los servicios de inteligencia de esos Estados y el establecimiento de normas que impidan la repetición de estas prácticas.

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nizar HAMDOON
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 3 de diciembre de 1998 dirigida al Secretario General
por el Viceprimer Ministro de la República del Iraq

En mis cartas de fecha 30 de septiembre y 16 de octubre de 1998 abordé la cuestión de las conexiones de la Comisión Especial con los servicios de inteligencia de Estados que practican políticas agresivas contra el Iraq, un asunto que nos suscita una profunda inquietud, por la vinculación estrecha que tiene con la seguridad nacional del Iraq. En dichas cartas, por otra parte, traté de subrayar que esta cuestión está relacionada con la credibilidad de las Naciones Unidas y que sus consecuencias serían negativas para su autoridad moral y para la opinión predominante sobre la actuación de los funcionarios internacionales que trabajan bajo la insignia de las Naciones Unidas y su imparcialidad.

Es sabida y ha quedado confirmada para todos, por haber sido reiteradamente desvelada en los medios de comunicación, la existencia de conexiones de carácter secreto entre inspectores de la Comisión Especial y servicios de inteligencia extranjeros hostiles al Iraq (por ejemplo, en las declaraciones del inspector Scott Ritter al periódico israelí Ha'aretz, que publicó el diario Washington Post en su edición del 29 de septiembre de 1998, y en el informe publicado por la revista The New Yorker, en su número correspondiente al 9 de noviembre de 1998).

Estos contactos incluyen la entrega y el intercambio de datos de carácter secreto relacionados con el Iraq y su seguridad nacional, en poder de la Comisión Especial, a los servicios de seguridad de Estados concretos (Estados Unidos e Israel). Además, los utilizaron para estudiar, junto con los servicios de inteligencia de los Estados Unidos y de Israel, los métodos de trabajo de la Comisión Especial en el Iraq.

Estas conexiones son más graves de lo que se sabía anteriormente, ya que el periódico Herald Tribune, en su edición del 10 de noviembre de 1998, desveló datos en torno al plan de agresión militar de los Estados Unidos contra el Iraq, cuyo inicio se había fijado para el 14 de noviembre de 1998. El periódico informó que la campaña militar de los Estados Unidos se vería reforzada por los numerosos datos secretos sobre los sistemas militares iraquíes que se habían ido recopilando durante las inspecciones de las Naciones Unidas realizadas desde 1992.

Esto quiere decir que los datos relativos al Iraq, que la Comisión Especial consigue sirviéndose de las resoluciones del Consejo de Seguridad, se desvían al Pentágono y que los planes militares de los Estados Unidos se basan en dichos datos. Además, ello indica que el trabajo de la Comisión Especial en el Iraq, de conformidad con lo publicado por la revista The New Yorker el 9 de noviembre de 1998, se ha convertido, en realidad, en un trabajo de espionaje, que la Comisión Especial se ha transformado en un servicio de inteligencia y que tanto el Presidente Ejecutivo actual como el anterior y su vicepresidente decidieron llevar a cabo, de forma ilegítima, contactos con los servicios de inteligencia extranjeros sin consultar con el Consejo de Seguridad o con la Secretaría.

/...

El 30 de noviembre de 1998, en el programa Newstand, de la cadena CNN, aparecieron diversos funcionarios de la Comisión Especial y se mostraron tomas documentales de actividades de los equipos de inspección y fotografías de los ingenieros iraquíes y de materiales entregados a la Comisión Especial, que habían sido fotografiados por los equipos de inspección. La filtración de dichas tomas a los medios de comunicación sin obtener la conformidad de la parte iraquí indica que la Comisión Especial, de la que se supone que ha de ser imparcial, ha participado en la campaña partidista dirigida contra el Iraq, y ha violado sus acuerdos con la parte iraquí de utilizar los datos que recopilan los inspectores sólo para fines de desarme. Es de señalar también que el Presidente Ejecutivo Adjunto de la Comisión Especial, Sr. Charles Duelfer, visitó Londres la semana pasada y se reunió con el presidente de uno de los grupos de oposición iraquí, que discutió con él datos relacionados con los trabajos de la Comisión Especial.

Estos hechos, contrastados con pruebas, y su número y repetición, indican que existe una falla esencial en el método de trabajo de la Comisión Especial y que esta Comisión, al no existir un mecanismo para vigilarla, es un organismo que ha escapado al control del Consejo de Seguridad y de la Secretaría de las Naciones Unidas y que sus modos de trabajo amenazan la misma credibilidad e imparcialidad de la Organización.

Atendiendo al Memorando de Entendimiento firmado con Vuestra Excelencia el 23 de febrero de 1998, en el que se dispone que: "En el cumplimiento del mandato que se le ha conferido en las resoluciones del Consejo de Seguridad, la Comisión Especial se compromete a respetar los intereses legítimos del Iraq en materia de seguridad, soberanía y dignidad nacionales", esperábamos que se diese respuesta positiva a nuestra petición de abrir una investigación oficial sobre el comportamiento, la conducta y las conexiones de la Comisión Especial. Confiamos en que los últimos datos desvelados por los diarios Herald Tribune, The New Yorker y otros obligarán a realizar dicha investigación inmediatamente.

Este comportamiento también suscita otro interrogante esencial, que ya hemos señalado en numerosas ocasiones y especialmente durante 1997 y a principios de 1998, sobre el trabajo de los "expertos" de los Estados Unidos y el Reino Unido pertenecientes a la Comisión Especial y su función real en ella. Así pues, ha quedado claro, por los datos señalados, que la mayoría de ellos son oficiales de los servicios de inteligencia o el ejército de los Estados Unidos y del Reino Unido y que su presencia en la Comisión Especial, junto con la continua amenaza de los Estados Unidos y del Reino Unido de llevar a cabo un ataque militar contra el Iraq, crea una grave situación.

Esperamos que adoptará medidas urgentes para poner fin a los contactos de la Comisión Especial con los servicios de inteligencia de otros Estados, y especialmente de los que practican políticas hostiles al Iraq, y que establecerá normas que impidan la repetición de prácticas semejantes y protejan los datos que se recopilan en el Iraq, garantizando que dichos datos sólo se consultarán y utilizarán con la autorización de Vuestra Excelencia o del Consejo de Seguridad. Asimismo, esperamos que la cuestión de la revisión de la composición de la Comisión Especial y de quienes trabajan en ella recibirá la mayor importancia.

S/1998/1144

Español

Página 4

Aprovecho la oportunidad para reiterarle las seguridades de mi consideración más distinguida.

Tariq AZIZ
Viceprimer Ministro de
la República del Iraq

Bagdad, 3 de diciembre de 1998
